



La USAL custodiará documentación original de la negociación de la entrada de España en la CEE

Carmen Ortiz, viuda de Manuel Marín, cede gratuitamente el material reunido entre 1982 y 1985 por el que fuera vicepresidente de la Comisión Europea

ICAL

SALAMANCA. La Universidad de Salamanca custodia desde ayer la documentación original concerniente a la negociación de la entrada de España en la Comunidad Económica Europea (CEE), con el objetivo de ponerla al servicio de la docencia y la investigación. Se trata de un archivo reunido entre los años 1982 y 1985 por Manuel Marín, quien fuera presidente del Congreso de los Diputados y vicepresidente de la Comisión Europea, y que ha sido cedido de forma gratuita por su viuda, Carmen Ortiz, en presencia de sus hijas, durante un emotivo acto celebrado en el Aula Salinas de las Escuelas Mayores.

El Estudio salmantino se compromete, de esta manera, a la «guarda, custodia y conservación» de dicha documentación, con el fin de, una vez catalogada y clasificada, pueda servir a los fines institucionales de la docencia y la investigación, según explicó el rector, Ricardo Rivero, quien se encargó de presidir el acto. En la ceremonia estuvieron presentes Ignacio Sánchez Galán, presidente del Consejo Social de la USAL, y Luis Norberto González Alonso, catedrático de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales y director del Centro Europe Direct de la Universidad, organismo encargado del material.

Sánchez Galán reconoció durante su discurso que, para él, que



Carmen Ortiz y Ricardo Rivero, en el centro, Luis Norberto González (izda.) e Ignacio Sánchez Galán (dcha.). ICAL

ejerció como intermediario con la familia de Marín, se trata de un día «muy grato y emotivo». Y calificó al expresidente del Congreso como «una de las figuras más relevantes de las últimas décadas» y aseguró que, durante su vida, «escribió una de las páginas más inolvidables de nuestra historia reciente», en referencia a la entrada del país en las primeras instancias europeas.

«Manuel Marín tenía un carácter visionario y siempre pensaba a largo plazo. Era una persona íntegra de arriba abajo. Para mí, Manolo era Noni, ya que nos conocimos a finales de los 60 en la etapa universitaria. Muchos de los temas que luego ocuparon su vida los empezó a fraguar entonces. Destacaba por su ilusión, su idealismo y sus ganas de cambiar las cosas», expresó con notable cer-

canía el presidente del Consejo Social de la USAL. Sánchez Galán destacó también que Marín «siempre quiso hacer de España un lugar mejor» y que ése, en concreto, era un deseo que «tenía muy metido en su corazón».

Doctor honoris causa

Sánchez Galán recordó que «lo que más le distingue», y lo que le valió su nombramiento como doctor honoris causa por la Universidad de Salamanca, fue haber impulsado el programa Erasmus. «Su concepto de europeizar a las nuevas generaciones fue uno de sus grandes éxitos», ahondó. Y aseguró que «estos documentos son una gran oportunidad para la Universidad» y afirmó estar «seguro» de que «los guardarán con todo el cariño». «Serán usados por todos esos jóvenes que él quería que

sintieran Europa, sin personalismos ni nacionalismos. En esta Universidad siempre tendrá un lugar», concluyó.

El Centro de Documentación Europe Direct comenzó hace varias semanas la revisión del material integrado por varias decenas de archivadores repletos de documentos. Su director, Luis Norberto González, quien ejerció hace cuatro años como padrino en el nombramiento como doctor honoris causa de Marín, reconoció que aquel acontecimiento «ya fue un honor y un privilegio» y «vuelve a serlo acoger esta generosa y muy valiosa donación que viene a enriquecer los fondos de este centro y a reforzar su papel como centro neurálgico de los estudios europeos en el entorno».

El bloque fundamental de documentos que conforman este ar-

chivo personal de Manuel Marín cubre el periodo que va desde diciembre de 1982, cuando fue nombrado secretario de Estado y jefe del equipo negociador de España, hasta junio de 1985, momento en que se firmó el Tratado de Adhesión. «Son miles de documentos que cubren un apasionante periodo, pero también muy duro y muy complicado en la historia reciente de nuestro país», amplió.

«Gente como Marín se dejó la piel para abrir nuevos horizontes insospechados para nuestro país y poner en marcha un proceso de modernización y consolidación de derechos y libertades. Fueron negociaciones muy duras y hubo que trabajar mucho. De todo esto dejan constancia esos documentos, que nos convierte en depositarios de esa memoria colectiva que debemos preservar, mantener y difundir».

El rector, Ricardo Rivero, por su parte, destacó que la USAL tiene un «afán europeísta» que la distingue como institución educativa y que esta donación viene a reforzar. «Ahora que los fondos de recuperación se convierten en una tabla de salvación, tenemos que reconocer lo que significó entrar y recordar la gratitud infinita que supone esa confianza entre gentes tan diferentes con las que compartimos el espacio común que es Europa. Y cuando pase lo peor, no hay que dejar de ser europeístas. Esa confianza, que representa los valores de Manuel Marín, es uno de los mejores legados que tenemos».

Finalmente intervino Carmen Ortiz, que señaló que «Manolo era una persona que trabajaba y luchaba porque los demás vivieran mejor. Creía en España, en su gente. Sabía que éramos capaces de luchar por conseguir un bien común. Y eso fue la negociación para entrar en la Unión Europea».